

IV Congreso Internacional

2023

Gestión Educativa

La educación como un bien común.
Una apuesta desde la gestión educativa
y de proyectos.

Educação como um bem comum.
Um compromisso da gestão educacional
e de projetos.



8
9
10

Novembro
Noviembre

Lugar del evento **Tunja, Boyacá**
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia





**LOS EJES DISCURSIVOS DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA PARA
MITIGAR LA DISCRIMINACIÓN ESCOLAR: UNA REVISIÓN
DOCUMENTAL**

Autores:

Luna Matallana, Maritza

Profesional en Licenciatura en Educación Especial por la Universidad Pedagógica Nacional. Magíster en Pedagogía U. La Sabana. Magíster en Educación inclusiva e intercultural de la Universidad del Bosque. ORCID 0000-0002-2682-1136

Correo electrónico: marluna@unbosque.edu.co

Acosta Tocasuche, Nury Mayerly

Profesional en Licenciatura en Pedagogía Infantil por la Universidad del Tolima, Magíster en Educación inclusiva e intercultural de la Universidad del Bosque. ORCID 0000-0002-7317-3872

Correo electrónico: nacostat@unbosque.edu.co

Aldana Caballero, Andrea Carolina

Profesional en Licenciatura Básica con Énfasis en Ciencias Sociales por la Universidad Antonio Nariño, Magíster en Educación inclusiva e intercultural de la Universidad del Bosque. ORCID 0000-0002-4738-4289

Correo electrónico: aaldanac@unbosque.edu.co

Herrera Izquierdo, Duviana Carolina

Trabajadora Social de la Fundación Universitaria Monserrate FUM, Magíster en Educación inclusiva e intercultural de la Universidad del Bosque. ORCID 0000-0001-5793-3723

Correo electrónico: carolinaherrera856@hotmail.com

Eje temático: Gestión Educativa e Inclusión

Resumen: Influenciada por los esfuerzos globales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para eliminar la discriminación históricamente arraigada en la humanidad, la inclusión educativa es un proceso que las escuelas han adoptado tardíamente. En Colombia la normativa para abordar la inclusión es amplia, pero la implementación efectiva para los estudiantes que requieren, por sus condiciones o características, formas específicas de atención escolar no es palpable, debido a la discriminación presente en exclusión, xenofobia y matoneo.

Esta investigación examinó la gestión escolar, inclusión e interculturalidad como ejes transversales de la educación inclusiva y su incidencia en la discriminación. Mediante la revisión documental se identificaron, clasificaron y sistematizaron documentos, haciendo uso de la literatura disponible en bases de datos como Scielo, Scopus y Google Académico. Se recopilaron un total de 107 documentos, como artículos, libros, tesis y normativas. Posteriormente, se seleccionaron 18 documentos en función de su afinidad con las categorías de análisis.

La investigación concluyó que es esencial mantener una coherencia entre la teoría y la práctica, junto con un compromiso firme de la sociedad en la lucha contra la discriminación. A pesar de la implementación de políticas y programas en Colombia, existen desafíos significativos: la asignación de recursos, la

formación de docentes en la atención a la diversidad y la incorporación de políticas, culturas y prácticas inclusivas en las instituciones educativas. La consecución de una inclusión en el sistema educativo es un objetivo fundamental que requiere un enfoque continuo con el esfuerzo colaborativo de la sociedad colombiana.

Palabras clave: Inclusión, Discriminación, Gestión Escolar, Interculturalidad, Educación.

Introducción

La necesidad de la inclusión educativa en Colombia es un asunto coyuntural, no circunstancial, porque debe atender a las características de la época actual. La población hoy es víctima y victimaria de la discriminación. Se entiende que la escuela puede ayudar a contrarrestar este fenómeno, de tal manera que contribuya a eliminar las diferencias hacia aquellos estudiantes con dificultades de aprendizaje, extranjeros, desplazados o con diferentes creencias para crear un ambiente igualitario. El propósito de esta investigación fue analizar los ejes discursivos de gestión escolar, inclusión e interculturalidad, con el objeto de reflexionar sobre cómo se han llevado estos procesos principalmente en el país y aportar desde dicho análisis.

Esta revisión abordó la importancia de la inclusión en la educación y cómo la normatividad debe garantizarla, a través del enfoque en la gestión escolar y la implementación de las políticas, culturas y prácticas inclusivas en las instituciones educativas para alcanzar la calidad educativa, además, se discutió la relevancia de la propuesta pedagógica de Freire, que se basa en el sujeto y su actuar en el mundo.

De igual forma, en esta revisión documental, se examinaron los actores involucrados y sus roles en la promoción de la inclusión, así como los desafíos que enfrentan la población estudiantil con discapacidad, la perteneciente a etnias, los migrantes, las instituciones y los docentes. Este examen se realizó desde el marco analítico de los aspectos epistemológicos, político-normativos y prácticos de la gestión escolar, la inclusión y la interculturalidad, destacando la importancia de la familia y el papel de la educación en la inclusión, con base en los conceptos de identidad y representación cultural. Para terminar, se resaltan los desafíos latentes de la inclusión e interculturalidad en el contexto educativo colombiano.

Esta investigación concluyó que debe existir coherencia entre la teoría y la práctica desde la gestión escolar inclusiva, lo que requiere un compromiso y una acción decidida de la sociedad en su conjunto para superar la discriminación. No obstante, aunque se han implementado políticas y programas gubernamentales al respecto, aún existen grandes desafíos, como generación de recursos y la formación de los docentes en atención a la diversidad, insistiendo en la importancia de la interculturalidad para garantizar el derecho a la educación y a la inclusión.

Para esta ponencia, el tema se centra en la presentación de los resultados obtenidos en la gestión escolar como eje discursivo de la educación inclusiva para mitigar la discriminación escolar y mejorar la calidad educativa. La gestión escolar se considera polisémica, pero su importancia radica en que involucra a todos los miembros de la comunidad educativa y tiene un impacto positivo en la calidad de la educación inclusiva. La administración adecuada es un soporte constante para una gestión efectiva y la búsqueda de la calidad educativa se logra mediante la participación de diversos actores, incluyendo directores,

docentes, padres de familia, la comunidad en general y los alumnos. La necesidad de competencias especializadas por parte de quienes dirigen las instituciones educativas, que abarcan aspectos como interrelaciones, liderazgo, conocimientos, procedimientos pedagógicos y gestión de aspectos legales, económicos y tecnológicos constituyen la base de la colaboración para ampliar oportunidades y mejorar la calidad del aprendizaje.

Metodología

El diseño de la investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo de investigación descriptiva, centrado en la revisión documental. La metodología se estructuró en tres fases, con base en Hoyos (2016), el objetivo fue examinar detenidamente la literatura existente para obtener nuevos conocimientos relacionados con el tema de investigación: la mitigación de la discriminación escolar. Las fases de la investigación se denominaron así: primera: Fase Inicial de Búsqueda y Recolección de Datos, segunda: Fase Central de Análisis e Interpretación y tercera: resultados.

En la Fase Inicial de Búsqueda y Recolección de Datos, se llevó a cabo la búsqueda y recolección de documentos relacionados con la mitigación de la discriminación escolar. Se utilizaron las siguientes técnicas de investigación: Técnicas Documentales: Se emplearon técnicas documentales para identificar, recoger y analizar documentos relacionados directamente con el objeto de estudio. Bases de Datos Utilizadas: La revisión documental se llevó a cabo en tres bases de datos relevantes para la investigación: Scielo, Scopus y Google Académico. Criterios de Inclusión y Exclusión: Se aplicaron criterios de exclusión que descartaron artículos publicados antes de 2010 y se incluyeron aquellos publicados hasta el año 2022. Además, no se consideraron resúmenes, ensayos, biografías y estudios fuera del campo de la educación. Herramienta de Recolección de Datos: Se diseñó una matriz en el programa Excel como instrumento para la recolección de datos. Esta matriz permitió la enumeración y

discriminación de los documentos según las referencias APA, el tipo de texto, la fuente URL o enlace, contenidos de interés y comentarios.

En la Fase Central de Análisis e Interpretación, se analizaron y se interpretaron los documentos recolectados en la fase anterior. Los criterios utilizados para determinar la inclusión de los documentos fueron: Relevancia Temática: Se seleccionaron documentos que abordaban directa o indirectamente el tema de mitigación de la discriminación escolar, proporcionando información y análisis sustantivos sobre estrategias, políticas, buenas prácticas u otros aspectos relacionados con la temática. Rigurosidad Académica: Se priorizaron documentos provenientes de fuentes confiables y reconocidas en el campo educativo, como revistas académicas, editoriales de renombre, instituciones educativas reconocidas y organismos gubernamentales. Se prestó atención a la calidad metodológica y a la revisión por pares. Actualidad: Se privilegiaron los documentos publicados en los últimos diez años para asegurar que la información y los análisis fueran relevantes y actualizados. Sin embargo, se incluyeron algunos documentos más antiguos que seguían siendo fundamentales en el área de estudio. Diversidad de Enfoques: Se buscó una variedad de enfoques teóricos, metodológicos y prácticos para obtener una visión amplia y completa sobre la mitigación de la discriminación escolar. Se consideraron diferentes perspectivas, estudios de casos, investigaciones empíricas y teóricas, así como aportes desde diversas disciplinas relacionadas con la educación y la inclusión.

Y en la Fase de Resultados, Conclusiones y Resultados la búsqueda arrojó un total de 107 documentos, los cuales se clasificaron en setenta y cinco artículos, nueve libros, diecinueve trabajos de investigación y cuatro normativas. La sistematización de documentos permitió distribuir los documentos según el componente o categorías de análisis dando paso al establecimiento de las subcategorías emergentes las cuales surgieron durante el proceso de revisión de los documentos y se determinaron en función de los temas transversales que se abordaban con mayor frecuencia y relevancia.

Estas subcategorías permitieron una organización más detallada de la información y proporcionaron una visión más específica de los aspectos relacionados con la mitigación de la discriminación escolar. En consecuencia, se seleccionaron dieciocho (18) documentos teniendo en cuenta su afinidad con el tema, los títulos, los resultados y los aportes relacionados con las categorías principales, y se dieron paso a las subcategorías emergentes identificadas.

El proceso de selección de los dieciocho (18) documentos consideró tanto las categorías principales (gestión escolar, inclusión e interculturalidad) como las subcategorías emergentes identificadas. Se buscó una representación equilibrada de los documentos que abordaban cada una de estas áreas, con el objetivo de obtener una perspectiva integral y exhaustiva de la temática en cuestión.

Desarrollo

Gestión Escolar

El análisis de Gestión Escolar como categoría, parte de la premisa de que la administración de una escuela y la generación de procesos cualificados en la comunidad educativa requieren competencias especializadas por parte de quienes dirigen estas instituciones.

García, et al. (2023) argumentan que las competencias especializadas necesarias para dirigir instituciones educativas implican experiencias cognitivas complejas. Estas competencias abarcan aspectos como interrelaciones, liderazgo, conocimientos, procedimientos pedagógicos y gestión de aspectos legales, económicos y tecnológicos. Estos factores influyen en las relaciones humanas dentro de las escuelas. La complejidad de esta responsabilidad se refleja en el concepto de gestión escolar, el cual es considerado polisémico por muchos expertos.

A lo largo del tiempo y a través de los estudios sobre administración escolar, se ha logrado encontrar una explicación coherente para este término. Es innegable que una gestión escolar eficiente y especializada involucra a todos los miembros de la comunidad y tiene un impacto positivo en la calidad de la educación inclusiva. Además, la capacitación docente, la mejora de los procesos internos y el uso adecuado de los recursos son aspectos relevantes que contribuyen a reducir la discriminación y, por lo tanto, la segregación escolar, al garantizar una estructuración eficiente del servicio educativo.

Según García, et al. (2023) la gestión escolar abarca tanto los aspectos teóricos como prácticos que tienen como objetivo mejorar de manera continua la calidad, equidad y pertinencia de la educación. Por otra parte, la administración se enfoca en el manejo y uso de los recursos. De esta manera, se puede inferir que una gestión efectiva requiere de una administración adecuada, ya que esta última juega un papel fundamental en garantizar una gestión de calidad. La administración actúa como un soporte constante que responde a las necesidades de la gestión. Además, se ha buscado establecer una explicación clara de lo que se entiende por calidad educativa, como parte inherente del proceso de gestión escolar.

En su análisis, García et al. (2023) definen el modelo de gestión escolar basándose en la conceptualización propuesta por Namó de Mello (1999). Según esta perspectiva, el modelo de gestión se refiere a un conjunto de estrategias diferenciadas orientadas a resolver problemas, las cuales deben ser claramente conocidas y caracterizadas, con el establecimiento de objetivos a corto y mediano plazo. En este enfoque de comprensión de la gestión escolar, se enfatiza la colaboración entre directores, docentes, padres de familia, la comunidad en general y los alumnos, con el fin de ampliar las oportunidades y mejorar la calidad del aprendizaje.

En consecuencia, la gestión escolar implica la generación de procesos cualificados en la comunidad educativa y exige competencias especializadas por parte de quienes dirigen las instituciones. Esto implica considerar aspectos como las interrelaciones, el liderazgo, los conocimientos, los procedimientos pedagógicos y la gestión de aspectos legales, económicos y tecnológicos. En este modelo, la búsqueda de la calidad educativa en las organizaciones escolares es primordial, y se logra mediante la participación de diversos actores con el propósito de construir mejores formas de vida para los educandos para brindarles una existencia digna y satisfactoria.

Empero, surgen interrogantes como: ¿cuál es la relación entre la gestión escolar y la calidad educativa?, ¿qué se entiende por calidad educativa en este contexto?, ¿quiénes son los demandantes de una educación de calidad? Estas preguntas y otras similares demandan comprensión del impacto que esta gestión ha tenido en el ámbito organizacional escolar. La educación inclusiva, sin duda, es un indicador de la calidad en la prestación del servicio educativo para todos y cada uno de los estudiantes que asisten a cualquier institución.

Para sustentar lo anterior, Mercado y Escobar (2022) llevaron a cabo una investigación con el objetivo de analizar el impacto de la gestión escolar en la calidad educativa. Para ello, realizaron un estudio comparativo de las sedes San Luis y San Vicente de la Institución Educativa San Luis, ubicada en el municipio de Yarumal, Antioquia. El estudio se basó en la observación, descripción, explicación y predicción, centrándose en la gestión escolar de la institución para analizar su influencia en la calidad educativa.

Los resultados revelaron una falta de capacitación de los profesores por parte de los directivos docentes, así como la necesidad de una revisión urgente del proceso de resolución de conflictos estudiantiles para que sea más efectivo. Además, se identificó la insuficiencia de recursos para mejorar la calidad educativa de la institución mencionada, entre otros aspectos. En conclusión, se

plantea la necesidad de reconsiderar algunas directrices o políticas institucionales. Así mismo, la falta de capacitación de los profesores por parte de los directivos docentes pone de manifiesto la necesidad imperante de brindar oportunidades de desarrollo profesional y garantizar la actualización de los conocimientos y habilidades pedagógicas de los docentes. Esta medida se convierte en una contribución saludable para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en las instituciones educativas.

Otro aspecto crítico que requiere una atención diligente es el proceso de resolución de conflictos estudiantiles donde la gestión escolar debe implementar estrategias efectivas que promuevan la comunicación y la mediación, para ofrecer un entorno escolar seguro y propicio para el aprendizaje. Además, se identifica la insuficiencia de recursos como un desafío significativo para mejorar la calidad educativa. La gestión escolar debe asegurar una asignación adecuada y equitativa de los recursos disponibles, optimizando su uso y buscando alternativas para superar las limitaciones.

Políticas Inclusivas

En esta subcategoría de análisis, se encontraron políticas inclusivas a nivel nacional e internacional que buscan garantizar la equidad y el acceso a una educación de calidad para todos los estudiantes, sin importar su origen étnico, género, discapacidad o condición socioeconómica. Estas políticas incluyen la adopción de marcos legales y normativas que promuevan la inclusión educativa, así como la implementación de programas y proyectos específicos para abordar las barreras y desafíos existentes.

En concordancia, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia y la Fundación Saldarriaga Concha (2020) manifiestan que:

Las políticas educativas comprenden también aquellas apuestas, orientaciones y/o rutas que establece cada Establecimiento Educativo en

el marco de su autonomía guardando pertinencia con el contexto y garantizando pertinencia con el contexto y garantizando así una oferta flexible y contextualizada a la realidad de los territorios (MEN y Fundación Saldarriaga Concha, 2020 p.25)

Realizar ajustes y revisiones periódicas de las políticas inclusivas en cada institución educativa tiene como intención promover el progreso, el aprendizaje y la participación de todos los estudiantes, al tiempo que se destacan las culturas inclusivas a través de las prácticas pedagógicas.

Avanzando en el análisis de los resultados, desde la segunda forma de distinción; la perspectiva normativa y política de la categoría de gestión escolar no arrojó hallazgos significativos en políticas inclusivas institucionales, como el Proyecto Educativo Institucional (PEI) o el Sistema Institucional de Evaluación de Estudiantes (SIEE).

Sin embargo, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia y la Fundación Saldarriaga Concha destacan la importancia de establecer políticas inclusivas para fomentar la participación de todos y crear culturas inclusivas en las instituciones educativas. Además, se identificó la necesidad de capacitación de los profesores y la revisión del proceso de resolución de conflictos estudiantiles para mejorar la calidad educativa en cada institución educativa (Mercado y Escobar, 2022).

En este orden de ideas, replantear directrices institucionales para mejorar los niveles de calidad educativa es necesario, así mismo, es claro que, mientras no se establezcan las políticas o acciones normativas, la discriminación y exclusión pueden presentarse permanente, determinando que, la gestión escolar requiere un ensamblaje desde las políticas inclusivas cuyos ajustes y revisiones periódicas tienen como objetivo fomentar el progreso y el aprendizaje, así como resaltar las culturas inclusivas a través de prácticas pedagógicas. Sin embargo, es crucial

tener en cuenta que, sin la implementación de políticas inclusivas, no es posible crear ni fomentar culturas ni prácticas inclusivas.

De igual modo, para lograr una comprensión adecuada desde una perspectiva ética, política y de derechos, resulta fundamental transformar y promover una actitud social positiva en relación con las políticas inclusivas (MEN y Fundación Saldarriaga Concha, 2020). De acuerdo con Quiceno, et al. (2020), las políticas inclusivas están vinculadas al aprendizaje de la ciudadanía; ser inclusivo hace parte de ser ciudadano, es un aprendizaje colectivo, grupal, colaborativo, solidario y trascendental que dignifica al ser humano desde su individualidad y diversidad, la tarea, entonces, de la sociedad, es enorme.

Culturas Inclusivas

Para iniciar, desde una perspectiva epistemológica, la gestión escolar acuña su teoría desde el planteamiento de Freire, citado por Aguilar (2015), donde se resalta la importancia de confiar en la educación como un enfoque político que, a través del diálogo, permite comprender la realidad y la constitución de cada estudiante en su diversidad y particularidad. Sin esta connotación, el discurso de la gestión escolar no podría fundamentar las culturas inclusivas.

La pedagogía de Freire invita a reflexionar críticamente sobre los supuestos, los métodos y las implicaciones de la educación inclusiva, teniendo en cuenta el contexto y la realidad de las comunidades; proporciona una base sólida para comprender de manera profunda y rigurosa la educación por y para todos, sin importar diferencias de sexo, raza, capacidad u origen. La educación inclusiva puede trascender las visiones del mundo y contextualizar las limitaciones culturales y políticas, de manera que impacta o transforma las estructuras sociales a través del diálogo.

Para mayor comprensión, los hallazgos en esta subcategoría se basan en la perspectiva epistemológica de Aguilar (2015), quien hace referencia a Freire y

establece una conexión entre educación y acción. Según Aguilar, esta acción lleva al individuo a una práctica político-pedagógica y, como resultado, a una mayor conciencia. Este despertar de conciencia, sin duda, allana el camino para la construcción de una propuesta democrática basada en la inclusión educativa como componente fundamental de la gestión escolar (Aguilar, 2015, p.7).

La toma de conciencia, de manera coherente, implica un proceso en el que una persona o comunidad se enfrenta a sus ideas, emociones y sentimientos en relación con un aspecto o individuo dentro de su entorno social. Este proceso implica alcanzar una comprensión precisa desde una perspectiva ética, política y de derechos, con el propósito de transformar y fomentar una actitud social positiva (MEN y la Fundación Saldarriaga Concha, 2020).

Freire (1990) sostiene que la educación es un proceso concreto, en constante movimiento, donde la teoría y la práctica se construyen y reconstruyen en sí mismas, teniendo en cuenta el contexto en el que se desarrolla y la interacción dialógica entre educadores y educandos. Agrega que, la educación es un movimiento dinámico que se manifiesta en el diálogo, ya que este permite a los individuos alcanzar la conciencia y, con ella, una acción liberadora. Este aspecto es fundamental para la promoción de culturas inclusivas. (Aguilar, 2015).

Análogamente, Freire establece los fundamentos de su epistemología pedagógica al afirmar que "la práctica de la libertad sólo encontrará una expresión adecuada en una pedagogía en la que el oprimido tenga las condiciones para descubrirse y conquistarse a sí mismo de manera reflexiva, como sujeto de su propio destino histórico" (Aguilar, 2015, p.13).

Según Ocampo, Freire es el precursor de un movimiento educativo con un enfoque político que aborda el problema educativo desde la concientización del oprimido a través de la educación, y la alfabetización crítica y contextualizada. A través de su pedagogía, Freire da prioridad a la educación dialógica o

conversacional sobre la educación basada en planes de estudio, la praxis en la actividad educativa, la creación y el fortalecimiento de la "escuela popular" en América Latina (Ocampo, 2008, citado por Aguilar, 2015). Estos aspectos son de gran relevancia para la gestión escolar en aras de lograr una educación inclusiva para todos los estudiantes, sin importar su género, raza, capacidad u origen.

Para Aguilar (2015), la tarea fundamental de la educación en Freire es identificar y superar los paradigmas que condicionan la educación. Asimismo, agrega que según Freire el diálogo es un elemento central de la pedagogía, requiere una mentalidad abierta y no prospera en ambientes cerrados, en este sentido, Freire considera que el diálogo debe ser la base de cualquier práctica docente y un compromiso con la sociedad (Freire 1997, citado por Aguilar, 2015).

En consonancia con lo anterior, estos aspectos se relacionan estrechamente con la visión de Freire sobre la educación inclusiva y su importancia en la gestión escolar. Sin duda, la concientización del oprimido, la alfabetización crítica, la educación dialógica y el fortalecimiento de la "escuela popular" son componentes esenciales para crear un entorno educativo inclusivo y promover la equidad y la participación de todos los estudiantes, sin importar sus diferencias individuales. Al romper los paradigmas y fomentar el diálogo, se establecen las bases para una gestión escolar orientada hacia la educación inclusiva y el desarrollo de una sociedad más justa.

Para lograr una educación inclusiva en la gestión escolar, es necesario tener en cuenta la reflexión de Freire sobre la convivencia y la autonomía. Esto implica abordar varias circunstancias clave: primero, reconocer problemas como la discriminación y la exclusión que superan las capacidades de la comunidad; segundo, generar cambios en los individuos que forman parte de la gestión escolar mediante culturas inclusivas; tercero, formar líderes conscientes de su papel en la solución del problema y promover culturas inclusivas en la comunidad;



y cuarto, reconocer que el cambio implica una transición caótica de la estructura antigua a la nueva (Aguilar, 2015).

Según Aguilar (2015), Freire aboga por una práctica de la libertad y una pedagogía innovadora como medio para construir una sociedad mejor y un futuro nuevo. En resumen, la propuesta pedagógica de Freire se centra en el individuo y su acción en el mundo.

Por otro lado, en el informe del Ministerio de Educación Nacional, la cultura desempeña un papel crucial en la forma en que las personas se perciben a sí mismas y a los demás, así como en cómo afecta los comportamientos y las relaciones. Booth y Ainscow (2015) sugieren que las culturas inclusivas reflejan las relaciones, valores y creencias arraigadas en la comunidad educativa, y proponen un cambio cultural como medio para mejorar las instituciones educativas. (MEN y la Fundación Saldarriaga Concha, 2020).

En relación con lo anterior, los autores Quiceno et al. (2020) establecen una conexión entre las culturas inclusivas y la ciudadanía. Según ellos, el aprendizaje de la ciudadanía depende en gran medida del contexto de socialización de los estudiantes, especialmente en su experiencia temprana con la educación familiar y escolar básica. Estas culturas buscan promover la construcción de la subjetividad y el reconocimiento del sujeto como depositario de deberes, derechos y expectativas sociales, al tiempo que se enfocan en la formación de valores políticos, el respeto por las normas y las expectativas sociales desde los primeros años de vida.

En consonancia con lo expuesto, los autores también destacan que la formación en ciudadanía es necesaria para establecer la intencionalidad, la cual se puede reflejar en el currículo y se basa en los principios educativos fundamentales.

Estos principios están estrechamente ligados a las políticas inclusivas e incluyen la educación en ética ciudadana, el respeto por los Derechos Humanos en relación con la Convención de los Derechos de la Niñez, la formación política como una práctica cotidiana tanto en la escuela como en la familia y la comunidad, la participación activa en la democracia escolar para aprovechar las oportunidades de participación, y el reconocimiento tanto de la propia cultura como de otras culturas. De este modo, la educación inclusiva abarca una formación que considera los cambios sociales y el contexto (Quiceno et al. 2020).

También se sitúan las culturas inclusivas desde lo epistémico porque acuden al diálogo como un recurso amplio y poderoso para responder a sugerencias y cuestiones externas. Representan un cambio de imaginarios, actitudes y comportamientos. Además del recurso al diálogo, también requieren de la toma de conciencia, la convivencia escolar, la participación de la comunidad educativa y los principios inclusivos.

Asimismo, Quiceno, et al. (2020) afirman acertadamente que la educación inclusiva abarca una formación que tiene en cuenta los cambios sociales y el contexto en el que los niños viven actualmente. En este sentido, el concepto de gestión escolar se convierte en un constructo polisémico, lo que implica que se comprende y utiliza de diferentes maneras según el enfoque teórico, el contexto cultural o las perspectivas individuales de quienes lo emplean. No existe una única definición universalmente aceptada. Para avanzar en la comprensión y redefinición constante, es necesario reconocer la existencia de múltiples enfoques o concepciones, que pueden variar en función de diversos factores, como las teorías educativas, los modelos de gestión, los contextos socioculturales y los objetivos institucionales. La gestión escolar es dinámica y cambiante.

Otro análisis, al abordar su episteme, se centra en la interacción entre educación y acción, lo cual conduce a la práctica político-pedagógica. En otras palabras, la

educación inclusiva demanda una formación tanto individual como colectiva que promueve la toma de conciencia, tal como lo expresa Freire.

Prácticas Inclusivas

En esta tercera subcategoría de análisis, los hallazgos del documento "Orientaciones para promover la gestión escolar en el marco de la educación inclusiva" del Ministerio de Educación Nacional, señalan que, según Booth y Ainscow (2020), las prácticas inclusivas:

Garantizan la participación de todos los estudiantes, reconociendo que el conocimiento y la experiencia adquiridos fuera de la escuela desempeñan un papel fundamental en los aprendizajes significativos. Estas prácticas se centran en obtener los recursos necesarios para abordar la diversidad, integrando la enseñanza y el apoyo para superar las barreras (p. 64)

Según el informe del MEN y la Fundación Saldarriaga Concha (2020), las prácticas inclusivas engloban el currículo, la pedagogía, la evaluación de estudiantes con discapacidad, los apoyos educativos, la formación docente y las comunidades de aprendizaje.

En relación con lo anterior, Moya et al. (2020), afirman que en situaciones como las actuales, uno de los mayores desafíos para el sistema educativo es garantizar un aprendizaje significativo y aplicable a la vida. Es urgente que los profesionales de la educación establezcan una buena convivencia y conexión con sus estudiantes, y en este sentido, la práctica de la empatía es un valor fundamental en el aula. Al adoptar un enfoque empático en su rol diario, el docente puede percibir las emociones, sentimientos y sensaciones de los estudiantes, para comprender sus formas de pensar y actuar.

En la investigación realizada por Moya et al. (2020), sostienen que la empatía genera un ambiente positivo que estimula y motiva a los estudiantes a educarse

y fortalece la motivación personal y la voluntad para superar los obstáculos tanto dentro como fuera del aula. Examinaron la importancia de la empatía entre el docente y el estudiante como estrategia para el desarrollo académico y utilizaron métodos inductivos, deductivos y exploratorios basados en fuentes bibliográficas. Los resultados destacan que una relación cordial entre alumno y maestro tiene un impacto positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este estudio subraya la relevancia de las prácticas inclusivas fundamentadas en la comprensión del ser humano y su relación con la formación docente. En conclusión, la empatía entre el docente y el estudiante se revela como un factor crucial para el éxito educativo (Moya et al. 2020).

Avanzando en el análisis procedente de los resultados, desde la perspectiva de lo práctico y referente a la categoría de gestión escolar, García, et al. (2023) establece que ésta permite el mejoramiento continuo de la calidad, equidad y pertinencia de la educación, es decir, una gestión necesita de un esquema administrativo. Como resultado, las instituciones educativas o el sector de la educación inclusiva no han contado con administradores eficientes, puesto que la discriminación y exclusión se manifiestan aun, en las prácticas educativas.

De conformidad con García, et al. (2023), el autor Namó de Mello (1999) nos permite inferir que desde lo práctico, la gestión escolar involucra unas metas a corto y mediano plazo, es decir, sin las prácticas inclusivas visibilizadas a través de los diseños curriculares, las valoraciones pedagógicas, la evaluación y el aprendizaje basado en estrategias del Diseño Universal para el Aprendizaje DUA, los apoyos, o los famosos Planes Individuales de Ajustes Razonables PIAR (Decreto 1421/17), formación docente y el establecimiento de comunidades de aprendizaje de niños, niñas y adolescentes; no es posible brindar ese servicio de calidad denominado Educación Inclusiva (MEN y Fundación Saldarriaga Concha, 2020).

En este contexto, la educación inclusiva se destaca como un indicador fundamental de la calidad en la prestación del servicio educativo para todos los estudiantes en cualquier institución educativa. Como afirman Booth y Ainscow (2015) citados por MEN y Fundación Saldarriaga Concha (2020), las prácticas inclusivas van más allá de garantizar la participación de los estudiantes, también y según el hallazgo de Rodríguez, et al. (2020), se relacionan con el aprendizaje significativo que sea aplicable a la vida y se presenta como uno de los desafíos más importantes y complejos del sistema educativo.

Conforme con Moya, et al. (2020) los docentes deben desenvolverse en una sana convivencia y conectar con los estudiantes. La práctica de la empatía se considera un valor fundamental en el aula porque permite al maestro percibir las emociones, sentimientos y formas de pensar y actuar. Sí el docente se compromete a adoptar un enfoque empático en su rol diario, se genera un ambiente positivo que estimula y motiva a los estudiantes, fortalece su motivación personal y su voluntad para superar obstáculos dentro y fuera del aula. Esto demuestra la importancia de las prácticas inclusivas basadas en la comprensión del ser humano y su relación directa con la formación docente.

Otro aspecto relevante relacionado con la gestión escolar es la formación docente. La educación inclusiva requiere que los docentes desarrollen una formación sólida, más que recibir capacitaciones que brinden pautas sin profundizar en la comprensión de la atención educativa de todos los estudiantes, sin exclusiones.

Conclusiones

La gestión escolar efectiva y coherente entre la teoría y la práctica de la educación inclusiva es fundamental para mitigar la discriminación en las escuelas. Esto implica la implementación consistente de políticas inclusivas en todos los aspectos de la organización educativa, respaldadas por acciones concretas y prácticas

diarias. Para lograr una gestión exitosa, es crucial que los directivos y líderes escolares brinden apoyo y recursos necesarios a los docentes, establezcan un entorno propicio para la participación activa, el respeto a la diversidad y la igualdad de oportunidades. Solo a través de esta gestión comprometida se puede construir un entorno educativo verdaderamente inclusivo y libre de discriminación, donde todos los estudiantes puedan desarrollarse plenamente.

La mitigación de la discriminación escolar requiere una gestión escolar fundamentada en la toma de conciencia, el diálogo, la confianza en la educación como herramienta política, la empatía, el aprendizaje significativo y aplicable para la vida, la convivencia escolar y la participación de la comunidad. Es esencial que las políticas inclusivas sean establecidas y cumplan con las normativas correspondientes, y que se promueva una congruencia entre lo que se escribe y lo que se lleva a cabo.

En síntesis, es concluyente que la calidad educativa parte de una gestión escolar que cuente con el talento humano cualificado y el establecimiento de las políticas inclusivas que determinan las culturas y las prácticas inclusivas y no a la inversa, como actualmente se lleva a cabo.

A modo de recomendaciones es necesario promover la formación en gestión inclusiva y proporcionar capacitación y desarrollo profesional a directivos escolares y líderes educativos en cuanto a estrategias de gestión escolar, enfoques interculturales y mejores prácticas. Fomentar espacios de diálogo y reflexión entre los diversos actores de la comunidad educativa para discutir y compartir experiencias relacionadas con la educación inclusiva. Diseñar programas de formación docente específicos que aborden la eliminación de barreras discursivas y estrategias pedagógicas, proporcionando a los docentes las herramientas y recursos pedagógicos necesarios para flexibilizar el currículo y aplicar diversas formas de evaluación de los aprendizajes.

Brindar acompañamiento y seguimiento a los docentes en la implementación de estrategias y enfoques inclusivos en el aula, lo cual puede incluir visitas de supervisión, asesoramiento pedagógico y espacios para compartir buenas prácticas. Promover la colaboración entre instituciones educativas, entidades gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y otros actores relevantes con el fin de fortalecer los programas de formación docente en educación inclusiva. Esto incluye el intercambio de recursos, conocimientos y experiencias, así como la creación de redes de apoyo para los docentes. Estimular la investigación en el campo de la educación inclusiva y la difusión de buenas prácticas y experiencias exitosas. El objetivo es generar conocimiento y evidenciar las estrategias más efectivas, inspirando a otros docentes en la implementación de prácticas inclusivas en sus propias aulas.

Fortalecer la participación de las familias para impulsar su involucramiento activo en la gestión escolar. Esto se logra proporcionando espacios para que expresen sus preocupaciones, ideas y sugerencias, contribuyendo a una mayor comprensión de la diversidad cultural y promoviendo la inclusión de todos los estudiantes.

Cumplir con las políticas inclusivas y equitativas que promuevan la inclusión y la equidad en la educación en la práctica. Esto garantiza un acceso igualitario a una educación de calidad para todos los estudiantes, independientemente de su origen cultural o étnico y desarrollar políticas educativas inclusivas que aborden específicamente las barreras discursivas y promuevan la diversidad cultural en el currículo y en las prácticas pedagógicas. Estas políticas deben contar con respaldo en forma de recursos y apoyo institucional para su implementación efectiva, reconociendo a cada grupo social y cultural en Colombia.

Sin duda, fomentar el diálogo intercultural para promover espacios de encuentro entre estudiantes, docentes y familias de diferentes orígenes culturales. Esto facilitará la comprensión mutua, el respeto y la valoración de la diversidad.

Referencias

Acosta, N. M.; et al. (2023). Los ejes discursivos de la educación inclusiva para mitigar la discriminación escolar: una revisión documental. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12495/10991>.

Aguilar, C. (2015). Paulo Freire, el camino de la praxis pedagógica al inéxito viable. [Tesis de Grado para optar al título de Filosofía, Universidad Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional Javeriano. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/17017>

García, L., Pérez, M., & López, J. (2023). La gestión escolar como herramienta para la calidad educativa. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 147-162.

Ministerio de Educación Nacional MEN y Fundación Saldarriaga y Concha. [MEN] (2022). *Gestión Escolar. Orientaciones para promover la gestión escolar en el marco de la educación inclusiva*. Bogotá D.C Colombia https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2020-12/Documento%20Gestio%CC%81n%20Escolar%20accesible.pdf

Mercado, A., & Escobar, R. (2022). Impacto de la gestión escolar en la calidad educativa: Un estudio comparativo en una institución educativa de Antioquia. *Investigación Educativa*, 20(2), 125-142.

Moya Martínez, M. E., Rodríguez Saltos, E. R. & Rodríguez Gámez, M. (2020). Importancia de la empatía docente-estudiante como estrategia para el desarrollo académico. *Revista científica Dominios de las Ciencias*, 6 (2), 23 - 50. DOI: <https://doi.org/10.23857/dc.v6i3.1205>

Quiceno, F., Betancur, M. & Rojas, H. (2020). La enseñanza en ciudadanía: nuevas exigencias para la escuela. *Sophia*, 16(1), 65-75. DOI <https://doi.org/10.18634/sophiaj.16v.1i.906>